

Capítulo 475

¡El Cuenco del Dragón!

Fuegos artificiales mágicos se dispararon hacia el cielo, mientras la multitud rugía para señalar el comienzo de su juego.

A partir de un túnel en la línea de diez yardas salió un grupo que parecía dar verdadera prioridad a los jugadores hábiles y a la eficiencia.

En su mayoría tenían complexiones más delgadas, y solo un par de ellos poseían algún tipo de estatura musculosa audaz.

Dado que se trataba de seres sobrenaturales que jugaban, el equipamiento estándar de protectores, botas y cascos no era realmente necesario.

En lugar de ello, los hombres llevaban un atuendo mucho más sencillo: camisetas DriFit de color rojo brillante, pantalones cortos a juego y mallas negras debajo.

Las mujeres llevaban lo mismo, excepto que llevaban tops cortos en lugar de una camiseta completa.

Se veían tan bien, que este fue el mejor anuncio que Aike alguna vez tuvo... (Abaddon Nike, una línea de moda curada por un espíritu de la tierra y un dragón enano en Sheol). En términos de protección, tenían una de dos opciones.

Los dragones adornaban sus escamas alrededor de su cara, brazos, parte superior del pecho y pies.

Los dioses habían envuelto sus cuerpos en una capa exterior de color dorado opaco que los protegería de lesiones, pero no les impediría ser atacados o derribados.

Desde la cabina del locutor

"¡DAMASSSS Y CABALLEROS!!! ES UN HONOR PRESENTARLES...
LIDERADOS POR NUESTRO PROPIO SEGUNDO AL MANDO DE LA
LEGIÓN ESCARLATA; JASMINE VERMILLION... ¡LOS RR-RED.
WYVERNS!!!"

- En la suite familiar Tathamet.

Thea: "¡¡KYAAA!! ¡¡Vamos nena!!"

Sabine: "¡Puedes hacerlo, Jazmín!"



Nita: "¡Te recompensaremos bien cuando llegues a casa!"

Apophis, Belloc, Mira, Gabrielle y las gemelas hicieron muecas.

Straga miró a la joven que sostenía su mano con una mirada confusa en su rostro.

"¿Cuál es la recompensa, Mon-mon?"

"U-Ummm..."

"¿Recompensarás a Straga?"

"¡Ay!"

* * *

Jasmine y su equipo salieron con la canción "Fire" de Beartooth.

Los dragones que realmente vivían aquí estaban visiblemente entusiasmados y emocionados de interactuar con la multitud.

Por otro lado, los propios dioses estaban visiblemente rígidos y sólo podían hacer gestos simples y sonrisas forzadas.

¿Cómo se suponía que iban a saber que a los dragones les importaba tanto el fútbol?

¡Pensaban que Abaddon y su nuera eran simplemente raros!

¡Había más de 200.000 dragones aquí!

—No empieces a preocuparte por la multitud... el mayor problema aún está por venir — advirtió Jasmine.

Antes de que los dioses pudieran preguntar qué quería decir, todas las luces del estadio se apagaron de repente.

Un sonido sordo, parecido a un latido del corazón, comenzó a reproducirse en los altavoces y la voz del locutor emitió una sensación mucho más anticipada y reverente que antes.

"Damas y caballeros... en todo mi tiempo como locutor, nunca pensé que llegaría a anunciar la llegada de un equipo liderado por el mismísimo Dragón Exaltado..."

Luces tenues y rojas comenzaron a bañar el estadio con su resplandor, creando una escena que se parecía mucho a las consecuencias de un baño de sangre.

Una oda de lo que estaba por venir.



Comienza a sonar Runnin' de 21 Savage y Metro Boomin

"Este equipo no necesita presentación, pero le haría un flaco favor si no le diera una de todas formas, como muestra de respeto..."

Desde lo profundo del túnel, se podían ver un par de ojos rojos brillantes, que parecían pertenecer a alguna bestia inconmensurablemente poderosa.

Pequeñas volutas de llamas negras y rojas aparecían justo debajo de los ojos, antes de desaparecer inevitablemente; solo para aparecer nuevamente con una nueva exhalación.

"Él es nuestro protector divino, nuestro vengador horroroso y el deseo unánime de todo ser sensible.

Como una tormenta cósmica, es una fuerza de la naturaleza que no puede detenerse fuera de sus propias inclinaciones.

Tengo que ser sincero con ustedes, muchachos, casi siento lástima por el otro equipo hoy; realmente no parece una decisión inteligente..."

Cada vez más miembros del equipo contrario comenzaron a aparecer desde las sombras, y ahora era más fácil distinguir sus trajes grises oscuro y sus físicos dominantes y musculosos.

A la cabeza, las ráfagas de llamas se hacían cada vez más grandes, revelando más de la estatura indomable del capitán del equipo y el número 0 escrito en su pecho.

"Él es el Dragón Negro, quien lidera a su equipo en lo que seguramente será una masacre unilateral. ¡Levántaos y lanzad un rugido por nuestro Emperador Divino y los Centinelas de Obsidiana!"

Una vez que su rostro finalmente estuvo a la vista del público, Abaddon lanzó un enorme tornado de llamas al aire, alcanzando lo alto del estadio, provocando un frenesí entre los espectadores.

"¡MIERDA, MIERDA, MIERDA!"

"¡¡¡ACABO DE LLEGAR!!! ¡CREO QUE ESTÁ A PUNTO DE SUCEDER OTRA VEZ!"

"¡¡NO PUEDO CREER QUE ESTO ESTÉ SUCEDIENDO!!"

"¡TE AMO TANTO, EMPERADOR!"

- En la suite familiar Tathamet

Lailah: "¡¡Ese es nuestro marido, ese es nuestro marido!!"



Bekka: "Quiero ser su copa protectora..."

Lisa: "No puedo esperar al medio tiempo, ¡voy a follarlo hasta que no pueda caminar!"

Audrina: "¡N-no lo hagas, arruinarás la segunda mitad del juego! ¡Espera hasta después!"

Valerie: "No voy a llegar hasta entonces, lo necesito tanto que voy a tener que ponerme seis tampones para controlar este tipo de inundación..."

Lillian: "¡No he estado tan mojada desde la noche en que él me propuso matrimonio!"

Una vez más, Straga giró la cabeza hacia su prometida con clara confusión en su lindo rostro.

"¿Tampón? ¿Mojado? Joder..."

"¿Te gustaría una galleta, hombrecito?"

"¡Galleta!"

* * *

De vuelta al campo, Jasmine sintió que sus ojos se entrecerraban, mientras miraba la espalda de su suegro.

Ya fuera la guerra, ahuyentar a los posibles pretendientes de sus hijas o un simple partido de fútbol, Abaddon comprendía plenamente la necesidad y el arte de la intimidación.

Mirando hacia atrás, pudo ver que la entrada del equipo contrario tuvo un profundo efecto en sus jugadores.

No importaba si sus poderes eran suprimidos o no, Abaddon seguía siendo Abaddon.

Su sola presencia era más abrumadora de lo que la mayoría podía soportar, divina o de otro tipo.

Aunque... el efecto que tuvo en Seras fue ciertamente un poco diferente.

"Ah... ¿suegra? ¿Puedo contar contigo para que no tengas ciertas... reacciones durante el juego?"

Las mejillas de Seras estaban de un rojo brillante, sus ojos estaban nublados y la cresta que le había dado su esposo brillaba justo debajo de su ropa.

"No lo sé... si me ataca no puedo prometer que no lo inmovilizaré y me lo follaré como un tesoro..."



Las otras mujeres del equipo de Jasmine entendieron exactamente de dónde venían esas palabras y estaban más que deseosas de poder echar un vistazo.

Sin embargo, los hombres del equipo escucharon algo completamente diferente.

"Dijiste tackle..." murmuró Hachiman con el rostro pálido.

"Entonces eso significa que..." comenzó Ogun.

"Sí... mi marido juega como apoyo".

El dragón en cuestión se giró para encontrarse con las miradas del equipo contrario y sonrió con una boca llena de dientes puntiagudos, como un tiburón; mostrándoles simultáneamente un espectáculo que era al mismo tiempo erótico y aterrador. "

""...Mierda.""

* * *

El lanzamiento de la moneda ni siquiera ocurrió.

El equipo de Abaddon solicitó estrictamente que Jasmine y su equipo recibieran el balón primero.

El saque inicial no fue nada particularmente especial y se desarrolló con relativa rapidez.

Alethia terminó atrapando el balón y llegando hasta la línea de cuarenta yardas antes de ser derribada por su madre, lo que marcó el comienzo del juego.

Fiel a la palabra de Jasmine, Abaddon se había alineado justo detrás de su línea defensiva como un segador inminente.

Podía sentir muy claramente que él estaba tratando de entrar en su cabeza, ya que sus ojos no la abandonaron ni por un segundo, casi haciéndola temblar.

Tratando de no concentrarse mucho en esto, Jasmine dejó que sus ojos miraran hacia su centro y le envió un pequeño mensaje mental.

—No te preocupes, Stheno. Es probable que te pase corriendo.

-Sí, bueno, en el caso de que él corra a través de mí, dile a mi novio que lo amo y regálale el álbum de fotos que he estado haciendo para él.

¿Son fotos sucias? ¿Puedo echarles un vistazo?

'Voy a levantar la pelota ahora'.

"Lo tomo como un sí".



Fiel a su palabra, Stheno ignoró la voz de su cuñada y bajó su centro de gravedad.

Una vez que se puso la pelota en el aire, se desató el caos en la línea de golpeo.

Algunos usaban sus cuerpos y técnicas normales para bloquear, pero el uso de poderes tampoco estaba estrictamente prohibido.

El orisha Ogun lanzó un rugido noble y un pequeño batallón de clones que se parecían mucho a él tomaron el campo para contener la línea.

Y fieles a su función, lo hicieron.

Fue difícil atravesar de repente una pared de treinta dioses del tamaño de culturistas, pero por alguna razón Ogun notó algo extraño en todo eso.

Casi parecía como si... no se estuvieran esforzando mucho.

Nanosegundos después de que procesaran el pensamiento, sucedió algo horrible.

Centrándose en un pequeño espacio dentro de la línea, Abaddon se apresuró a atacarlo como un tren desbocado, para alcanzar a dos de los clones de Ogun.

Los dos fueron agarrados bruscamente por la cara y arrojados al suelo con tanta fuerza, que quedaron reducidos a una montaña de pedazos rocosos.

Aunque su barrera todavía estaba en pie y funcionando, podría haber jurado por un momento que estaba rota.

Su cabeza resonaba como una campana de iglesia, con un tubo de striptease adherido a ella.

¿Éste era el padre de los dragones con su fuerza suprimida? ¡No lo podía creer!

Tan pronto como apareció Abaddon, atravesó la brecha ampliada y se dirigió al backfield.

Todo lo que Jasmine sintió fue una ráfaga de viento, seguida de un familiar olor corporal, parecido a una colonia que entró en sus fosas nasales.

Antes de que pudiera darse cuenta, estaba de pie y colgando en los brazos de Abaddon; la pelota todavía en sus manos.

Por supuesto, él nunca se enfrentaría a su preciosa nuera y correría el riesgo de lastimarla, pero de todos modos había establecido su dominio.



De principio a fin, la primera jugada del partido había durado apenas un rotundo segundo.

La multitud rugía de emoción y cantaba alabanzas al emperador en voz alta, para que todo el Sheol las oyera.

Sin embargo, Jasmine no estaba tan desanimada por esto como uno hubiera esperado.

Porque sabía que su situación era significativamente mejor que cuando jugaba con él en el jardín de casa.

"Te ves muy lento hoy", dijo con una sonrisa arrogante. "Creo que nos vas a hacer las cosas demasiado fáciles".

Abaddon sonrió y le dio a Jazzie un cariñoso apretón.

"Supongo que será mejor que mejore mi juego. Te espera un largo día, muchacha".

"¡Ja! No lo dudo."

El partido apenas había comenzado, pero el espíritu de los dos capitanes ya ardía tan brillantemente, que era prácticamente inextinguible.

